

se erigió la zona parroquial que iba desde la otra banda hasta San José abarcando la loma de la Virgen y el Mocoties, entonces no tan poblados como ahora.

Muchos la conocimos como la parroquia salesiana porque allí desde entonces hasta hace un par de años hacían vida los padres salesianos, de hecho su llegada a la ciudad supuso la apertura de una escuela como en otras ciudades de Venezuela impartiendo la educación bajo la "filosofía salesiana" con el adendum de la procura espiritual para la zona. Algunos le llaman aún incorrectamente "Parroquia San Luis", porque al ser la parroquia regentada por los salesianos que atendían aquel colegio, igual que el colegio Don Bosco en Altamira o la agronómica salesiana en Valencia, pues la mayoría de los fieles la llamó así haciéndose este más popular que su nombre real: parroquia Nuestra Señora del Rosario.

Los religiosos varones de la familia salesiana han reducido su presencia en algunas zonas del país y ahora el colegio es administrado por religiosas del mismo carisma, la parroquia está bajo la procura espiritual de la diócesis y su párroco actual es nuestro querido Reinaldo Muñoz Contreras, quien fue el primer párroco de nuestra joven y atrevida hermandad, un hombre de sonrisa cálida y serena, corazón piadoso y una inmensa bondad pastoral con todos los que le buscan, además es oriundo de aquella tierra bendecida por Nuestra Señora de Regla.

Cerca del año mil doscientos, el padre Domingo un sacerdote español, que había sido embajador y mediador en varios asuntos de la curia romana llegando incluso a ser designado por el papa Obispo titular de varias regiones, aunque lo rechazó; tras su paso

por el sur de Francia, se quedó en la región de Tolosa tratando de colaborar con la prédica y conversión de los albinenses. Cuenta la historia que en el año mil doscientos ocho, la vir-



gen María se le apareció en la capilla del monasterio de Prouilhe, la Madre de Dios se le presentó con el rosario en la mano y le enseñó a rezarlo, pidiéndole su propagación y prometiéndole que todo aquel que lo "procurara con frecuencia y fe" obtendría favores especiales bajo su propia intercesión.

Además de esto, ya la regla monástica de San Benito de Nursia se había extendido y era conocida la liturgia de las horas, la oración cotidiana recitando los salmos a ciertas horas del día: Maitines, Laudes, Prima, Tercia, Sexta (de donde se deriva la palabra siesta), a esta hora también se reza el Ángelus, Nona, Vísperas y Completas; pero había una limitante, no todo el mundo sabía leer y todo el texto estaba en Latín, lengua reservada a nobles y religiosos. En algún momento se ideó y entró en uso el rezo de los ciento cincuenta padre nuestros para dar la oportunidad a los fieles de orar al Señor, pero la aparición del rosario, trajo una nueva forma de hacerlo, más profunda, con meditaciones de la vida de María y Jesús y se fue popularizando entre la población.

Algunos mayores dicen que muy probablemente, el rosario otorgado y comunicado por Santa María al padre Domingo, vino a sustituir o ser la contraparte de aquel rezo cíclico de cuentas de los monjes budistas o nuestros hermanos árabes, personalmente no nos parece descabellado, lo cierto es que muy probablemente su popularidad vino dada por la oportunidad de orar a la Virgen con una meditación sencilla pero más extensa y profunda, simplemente recitando un padre nuestro y diez ave marías, en ciclos de tres modos o categorías llamados gozosos que meditan pasajes del nacimiento y los primeros años de Jesús: el anuncio del Ángel Gabriel, la visita de María a su prima Santa Isabel, el nacimiento en Belén, la presentación en el templo, y su extravío; los dolorosos que nos hacen reflexionar sobre la pasión y muerte

de Jesús hablándonos de su oración en el huerto, su condena a muerte, su coronación de espinas su andar con la cruz a cuestas y finalmente su muerte y crucifixión. Los gozosos que nos recuerdan y hacen meditar sobre su resurrección, es decir cuando Jesús vence a la muerte, su ascensión al cielo cuarenta días después, la venida del Espíritu Santo "Pentecostés" fiesta de nuestra Blanca Paloma, la ascensión de su madre al cielo después de su "dormición" que es el término adecuado porque la virgen no murió, se durmió plácidamente y fue llevada por ángeles al cielo y finalmente la coronación de la Virgen como Reina y Señora de todo lo creado.

El dieciséis de Octubre de dos mil dos, Su Santidad Juan Pablo II, el papa rociero, el que tenía por lema en su pontificado "TOTUS TUUS", promulgó la carta apostólica "ROSARIUM VIRGINIS MARIAE", en su carta el papa destacaba la importancia del rosario que siempre rezaba, su carácter "cristológico" pues aun siendo una oración a María Santísima, la Madre de Dios, también era una forma de acercarse a él, por lo que declaró el año del rosario desde aquel día hasta el año siguiente e introdujo cinco nuevos misterios que llamó "Luminosos", los cuales nos ayudaban a meditar la vida pública de Jesús: Su bautismo en el Jordán, las bodas de Cana de Galilea, El anuncio del Reino de Dios, la Transfiguración del Señor y finalmente la Institución de la Eucaristía. Desde entonces, estos misterios son recitados, rezados o declamados los días jueves.

El rezo del rosario es un tema hermoso, al que daremos su propio espacio, pero es destacable y muy importante recordar la Batalla de Lepanto: En el mundo antiguo, que fue modernizándose y cambiando de era en era, había pugnas de poder, imperios, incluso el estado italiano no existía, existían los estados pontificios... Si regresamos a la España de mediados y finales del siglo XV podemos destacar el rescate del sur por parte de los reyes católicos, esos mismos que financiaron al Almirante Colón en su travesía a las indias que llegó al nuevo continente.

En sus intentos de reconquista, los turcos retomaron la isla de Chipre en mil quinientos setenta, con la



SOUVENIRS:

El día de Pentecostés de 1022, Santo Domingo, fundador de los predicadores preside el primer capítulo general de la orden que el mismo fundó en Boloña y crea nueve provincias de la misma.



El monasterio de Santa María de la Prouille donde la virgen se presentó a padre Domingo, se encuentra al sur de Francia cerca de la ciudad de Toulouse y tiene una hospedería abierta a los fieles (www.prouille.com).

El Ave María o saludo a María es una oración que fue creada en dos partes, se presume que fuera compilada originalmente por patriarcas del cristianismo sin tener una autoría certera, sin embargo es aparentemente San Severo de Antioquía que une y publica los dos primeros pasajes de la vida de María Santísima: la anunciación "Dios te salve, llena eres de Gracia" y la Visitación "...bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

La segunda parte apareció impresa mil años después en una exposición sobre María de Girolamo Savonarola" cerca del año mil novecientos cuarenta y cinco y esta es su versión original: "**Ave Maria gratia plena Dominus tecum Benedicta tu in mulieribus et benedictus Fructus ventris tui Iesus Sancta Maria Mater Dei ora pro nobis peccatoribus nunc et in hora mortis nostrae Amen**".

Se presume que los monjes benedictinos fueron los que dieron impulso a esta oración, permitiendo a los fieles hacer una especie de salterio a la madre de Dios, aunque fue popularizado por los frailes. Recordemos que ellos eran copistas y custodios pero además pioneros en la oración del salterio.

Se dice que cada Ave María rezado a María Santísima es como una rosa que es llevada a su vera al cielo.

Es muy probable que la oración del salterio sustituida por los ciento cincuenta padre nuestros en sustitución de los salmos, diera origen a los ciento cincuenta Ave Marías, las ciento cincuenta alabanzas al Señor, las ciento cincuenta alabanzas a María y posteriormente, después de la visita de María Santísima a Santo Domingo de Guzmán se compilaran en tres bloques o grupos de misterios que contenían cincuenta ave marías, cinco padre nuestros, las jaculatorias y letanías, lo que suena realmente lógico aunque a partir del dos mis dos se le anexaron cincuenta (misterios luminosos) para un total de doscientos.

intención de defender los territorios cristianos se creó la liga santa formada por el Pontífice Romano, el reino de Venecia y todo el reino de España, un año después se libró la Batalla de Lepanto, un enfrentamiento naval entre turcos (árabes musulmanes) y cristianos en el golfo de Patras. De historia hay mucho que decir lo cierto, o lo que nos atañe es que la Liga Santa derrotó a Ali Bajá, quedando Juan de Austria el comandante de aquella trifulca por los cristianos como el gran triunfador y recordándose aquel trance como "la más alta ocasión que vieron los siglos", derrotando la Liga Santa a los no cristianos a pesar de aquellos superarle en número y fuerzas, gracias a la Virgen María a quienes se encomendaron todos los miembros del lado cristiano. En gratitud, el papa Pio V declaró el siete de octubre como el día de Nuestra Señora de las Victorias, en recuerdo a aquel importante logro de los cristianos ante los turcos que impondrían además con otra religión... El papa Gregorio XIII cambió el nombre de esta fiesta al de Nuestra Señora del Rosario, pero fue el papa Clemente XIII quien ordenó que la fiesta fuera celebrada en la Iglesia universal, aunque también destaca el papa León XIII quien escribió nueve encíclicas sobre el santo rosario.



NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Nuestra Señora del Rosario, o quizás podríamos decir también "Nuestra Señora de la Victoria" que fue el título original dado por el papa Pio V, el papa italiano Antonio Michele Ghislieri a la fiesta que celebra la iglesia universal cada siete de octubre a raíz del triunfo en la Batalla de Lepanto, por cierto el papa pertenecía a la orden del español Santo Domingo; recordemos que fue aquel santo el que recibió de la mismísima virgen en el monasterio de Santa María de Prouille el modo de recitar esa hermosa oración que ayuda a la conversión de las almas, salva a los hombres, vence al demonio y toda tentación ¡QUE VIVA LA MADRE DE DIOS!

La foto que encabeza estas líneas, es del cuadro que se encuentra en la pequeña capilla de la virgen, del lado de la epístola en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario en Mérida, una antigüedad obsequiada por un anónimo hace cincuenta años al momento de su fundación. Una vez firmado el concordato entre el cuarto arzobispo de Mérida S. E. Ángel Pérez Cisneros y el entonces superior de los salesianos monseñor Ignacio Velazco que posteriormente fuera arzobispo de Caracas y Cardenal de la Santa Iglesia Católica,



Este folleto forma parte de la labor informativa y divulgativa que procura la hermandad de nuestra señora del Rocio Rocieros de Corazón sobre temas relacionados a nuestra fe, cultura y tradiciones, si usted posee información que pueda ayudarnos a complementarla y desea compartirla o considera algún dato es inexacto, impropio o poco ajustado a la realidad, le invitamos a escribirnos: Apartado postal #33 La Parroquia Mérida 5115, Venezuela o soy@eduardobonetti.com



@rocierodcorazon www.soyrociero.com
@caminodesantiagoapostol www.caminodesantiagoapostol.com

NON NOBIS DOMINE
NON NOBIS SED
NOMINI TŪO DA GLORIAM